

Yesuha el que te lleva al Mundo Venidero

El siguiente conducto del cual hablaremos y cercano a la persona, es su maestro espiritual – Yesuha el Mesías. ¡Si la persona se desconecta de él, se le cierran todos los conductos espirituales!

Con respecto al Mesías es muy fácil de comprender que no se puede desconectarse de él bajo ninguna circunstancia. Porque él te lleva al Mundo Venidero. Además, la manera en la cual el Mesías conduce al que cree es un escudo contra cualquier daño que pueda surgir en este mundo, porque todo el tiempo que el Tribunal Celestial ve que esa persona tiene un abogado Yesuha que lo defiende, no es juzgado y dejan que él se ocupe de corregirlo. El Mesías Yesuha oro por todos sus discípulos y por todo los que creyeran en las buenas nuevas del reino siempre por sus discípulos y piensa todo el tiempo cómo ayudarlos. Entonces, ¿cómo puede uno separarse de quien le da vida?

Jua 17:1 Estas cosas habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique a ti, 2 por cuanto le diste autoridad sobre todo ser humano para que dé vida eterna a todos los que tú le has dado. 3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. 4 Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me diste que hiciera. 5 Y ahora, glorifícame tú, Padre, junto a ti, con la gloria que tenía contigo antes que el mundo existiera. 6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; eran tuyos y me los diste, y han guardado tu palabra. 7 Ahora han conocido que todo lo que me has dado viene de ti; 8 porque yo les he dado las palabras que me diste; y las recibieron, y entendieron que en verdad salí de ti, y creyeron que tú me enviaste. 9 Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque son tuyos; 10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío; y he sido glorificado en ellos. 11 Ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros.

*Jua 17:15 No te ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno. 16 Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 17 Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad. 18 Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo. 19 Y por ellos yo me santifico, para que ellos también sean santificados en la verdad. 20 **Más no ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,** 21 para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.*

Más aún si tenemos en cuenta que la Mala Inclinación se esfuerza especialmente para alejar a la persona del Mesías Porque sabe que de él depende su corrección. Por eso trata de influir para que el alumno se oponga al Mesías, alejando su corazón con toda clase de dudas y cuestionamientos. También incita a la persona a negar las bondades que el Mesías hace por ella. Por eso, todo aquél que se preocupa por seguir un buen camino, debe agradecer cada día desde lo más profundo de su corazón por tener un guía espiritual sin precedentes Yesuha nuestro Eterno salvador, y recordarse permanentemente a sí mismo cómo nos salvó, de qué suciedades nos sacó, cuánto nos ayudó y nos acercó, y cómo consiguió que haya paz en el hogar. Debe agradecer sinceramente por todas estas cosas al Padre, para que no se cierre la fuente de vitalidad de la cual se nutre.

La regla en este sentido es que el hombre necesita estar conectado con Yesuha, a pesar de que es bueno y correcto que toda persona de bien tenga su propio guía que le dirija en todos los asuntos diarios y en el servicio Divino en general. Además, la persona que aprende de muchos guías puede ver perjudicada su fe. Esto para recibir una conducción directa y unificada, pero en lo que respecta a una visión general, cada persona debe estar conectada fuertemente por lazos de amor con el Eterno de Israel sin ninguna excepción.

El hombre debe cuidarse de no cerrar ninguno de estos ‘Canales de Abundancia’, que son esenciales. Debe acostumbrarse a agradecer cada día.

También se debe agradecer al Eterno por cada Justo y profeta que existió, porque a través de ellos nos llegaron tantas bondades y cosas maravillosas.

Por lo tanto, desde hoy, cada uno tiene suficientes razones para agradecer durante sus años de vida. Si tomamos “Las escrituras los Nombres de los profetas, de Moisés, y nuestros patriarcas Abraham, Isaac y Jacob” y Le agradecemos al Eterno por cada uno de ellos por el legado y todas las vivencias y enseñanzas de su vida personal con el Señor de los ejércitos.

No es bueno que el hombre esté solo.

El próximo canal de la abundancia Divina y el más cercano a la persona, es su pareja. Para el hombre su esposa y para ella su marido. La persona que cierra este conducto con rencor, enojo, lastimándose mutuamente, etc., no sólo no recibe toda la abundancia espiritual y material que podría llegarle a través de su pareja, sino que también atrae sobre sí misma tribulaciones.

Debemos recordar muy bien que (*fe*), la fe auténtica, significa saber que no existe nada fuera del Creador y que todo es para bien. El mal no existe. Todo lo que el Eterno hace es para bien.

Si la persona tuviera fe, meditaría acerca de su situación, se alegraría con su esposa y no estaría sufriendo - sino que Le agradecería al Creador diciendo: *“¡Eterno, muchas gracias por la esposa que me diste! La creaste especialmente para mí, la ‘programaste’ de manera exacta para que pueda corregir mi alma. La enviaste con el ‘programa’ más exacto y sofisticado, desarrollado por el mayor ‘Programador’ del mundo, por Ti Mismo. Y este programa no contiene ni el más mínimo error.”*.

Si esta persona tuviera (*fe*), podría ver todo el bien que hay en su esposa y las bondades que ella hizo y le hace. También Le agradecería al Creador por las cosas “malas” y se alegraría con lo suyo. No solamente que no tendría ninguna queja y que agradecería por cada cosa, sino que también se arrepentiría de su comportamiento indebido, especialmente por haber visto defectos en su esposa, y mejoraría su camino. Porque la esposa es el espejo del hombre. Cualquier defecto que ella tenga le está Mostrando a su esposo que esa falta está en él mismo. Y cualquier Pesar que ella le provoque está aludiendo a los pecados que él cometió.

Las quejas que se transformaron en agradecimiento.

Las mujeres no están exentas de tener (*fe*). También ellas deben alegrarse con lo suyo. El Creador del Universo creó para cada mujer su esposo, especialmente “programado” con la máxima exactitud, de acuerdo con la corrección que ella debe realizar. También ella debe agradecerle al Eterno y alegrarse con lo que tiene.

Esta es La historia de una mujer que va a hablar con un sabio. Cada vez que llegaba a dar clase en ese lugar, se le acercaba una mujer y le contaba de qué manera terrible su marido la hacía sufrir, la humillaba y le hacía la vida insostenible.

Pero en una ocasión, ella se acercó feliz y contó que después de oír las clases durante muchos años sin poder prestarles realmente atención por estar tan ocupada en su propio sufrimiento, y estar siempre esperando que el pudiera recibirla y escuchar sus amargas historias, decidió comprometerse seriamente a estudiar. Una vez que comenzó a estudiar finalmente comprendió lo que venía escuchando durante tanto tiempo: ¡Que todo proviene del Eterno! Que no es su esposo quien la humilla sino que todo proviene del Creador - ¡y que todo es para bien!

Comprendió tan profundamente estos conceptos que comenzó a dedicar un tiempo a la oración y a agradecerle al Eterno, media hora por día con un verdadero y profundo sentimiento desde lo más íntimo de su corazón. También comenzó a pedirle perdón al Creador por todos los años en los que tuvo una fe deficiente y no creyó que todo provenía de él y para su bien; y por haber lloriqueado y quejado en vez de alegrarse con su parte, por tener marido e hijos y un hogar. Comprendió que sus tribulaciones tienen la medida exacta y que ella pecó en gran manera durante su juventud.

Desde que comenzó a actuar de esta manera, ¡está más feliz que nunca!

Desde entonces, ella también Le pide al Eterno: *“Muéstrame en qué cosas debo arrepentirme y por qué pecado específico me corresponden estos sufrimientos a través de mi esposo* En síntesis, ella reconoció su error y cambió de actitud. Además empezó a dar clases sobre la Fe. En pocas palabras - florece y está feliz.

Ella dijo que su marido percibió que algo había cambiado en ella y le preguntó: “¿Qué pasó? Algo cambió en ti. No te quejas, no hablas, no lloras. Algo no está bien contigo.”. Ella le contestó: “¡Todo lo contrario! ¡Ahora sí que todo está bien! ¡Estoy tan feliz y dichosa por no tener paz conyugal!”.

Él exclamó sorprendido: “¿Qué?! ¿Te alegras por no tener paz conyugal?”. Ella le contestó: “Sí, porque eso es lo que me acerca al Eterno. Le agradezco al Creador por toda la vergüenza y el dolor que tú me provocas. Estoy feliz de que me humilles, porque no eres más que Su vara. Todos estos sufrimientos me corresponden y si no me los provocaras tú me llegarían a través de otra persona. Ahora que lo entiendo, me arrepiento cada día y me acerco más al Eterno. Cada día El abre más mis ojos. No me importa no tener paz conyugal si de esa manera puedo acercarme al Eterno. Si tengo lo principal, ¿qué me importa lo demás?”.

Me da miedo la paz conyugal.

Esta historia se parece a lo que me ocurre a mí en esta época que tengo deudas y bailo de alegría por ver claramente cómo esas deudas me acercan más a Él. Cada día voy logrando nuevos descubrimientos que me permitían acercarme más al Creador. Cada día Él me permitía reconocer mis errores y mejorar, ir cambiando una y otra cosa para bien. Al ver esto digo: “¡Qué sueño es tener deudas! ¡Qué bueno es poder mejorar las cosas que no están bien!”.

Vemos que quien vive con (*fe*) y cree firmemente que todo es para bien, tendrá paz hogareña y todo le saldrá bien. Esto es doblemente cierto cuando los dos miembros de la pareja viven la realidad de esta manera. Cuando los dos se alegran con su parte, sin ninguna duda tendrán paz conyugal.

La bendición del Eterno.

Cuando el hombre no honra a su esposa, cierra el canal por el cual debería llegarse la abundancia que le corresponde. ¡Está todo obstruido! Cuando la esposa está enojada, lastimada y guarda rencor, no hay manera de que la abundancia fluya. Ésta sólo llega cuando la mujer se siente cómoda. El hombre puede traer bendición a su casa solamente cuando honra a su esposa. Cuando el hombre está enojado y le guarda rencor a su esposa, se cierra todavía más la fuente de bendición.

También aquí debemos aclarar que estamos hablando de un caso en el que aparentemente la ira y el rencor están “justificados”, porque en un caso en el que ni siquiera es justificado, esto es simplemente una enfermedad mental. Incluso el rencor más comprensible del mundo provoca una obstrucción en el ‘Canal de Abundancia’ que es la pareja. ¡De la unión entre ellos llega toda la bendición!

Pero en realidad sabemos que la abundancia de la persona no es algo material sino espiritual, como está escrito (*Proverbios 19:22*): *“La bendición del Eterno es lo que enriquece, y un hombre pobre es mejor que un rico mentiroso.”*. Conozco personas que tienen poco dinero pero nunca tienen deudas y no les falta nada, porque tienen la bendición Divina. Si me preguntan cómo se las arreglan, no puedo responderles, pero es un hecho. No se puede discutir sobre algo que sucede ante nuestros propios ojos. Por otro lado, hay personas que ganan sumas increíbles de dinero y la realidad muestra que no tienen nada. ¡Es un hecho! Hasta tienen que pedir préstamos para comprar comida.

La verdad es que de acuerdo con la (*fe*) así debe ser, pues las reglas que fijó el Eterno y que están escritas, determinan que la bendición en el hogar depende de cuánto se honra a la esposa, Además, está escrito: “el Eterno no encontró un mejor receptáculo que contenga bendición que la paz.”. Por eso, el marido que cierra los conductos de la bendición al no honrar debidamente a su esposa, daña el

“receptáculo” de la paz. Incluso si tiene toda la razón, el resultado es que se cierra el canal, y no ayuda que él tenga razón.

Aunque según las reglas de la *(fe)*, la verdad es que no tiene razón en absoluto, porque su esposa es solamente la vara del Creador y él se merece todos esos sufrimientos. Si pudiera ver al Creador y no la vara, sabría con claridad que él es quien está equivocado y no se enojaría con la vara ni le guardaría el más mínimo rencor a su esposa. Por supuesto que tampoco se enojaría con el Eterno por haberlo golpeado, sino que buscaría qué necesita corregir en sí mismo.

Es muy importante saber que esto es aplicable a todas la circunstancias que tenemos cada día, momentos de gozo, momentos de desánimo, en cualquier situación tenemos que creer que es para nuestro propio bien. Recuerda el eterno tiene muchos pensamientos hacia los que creen en su supervisión y todos los pensamientos del eterno son buenos. Amen